

Vicente Pinilla, catedrático de Estructura e Historia Económica y Economía Pública en la Universidad de Zaragoza, pronostica un 2011 complicado con escasa capacidad para crear empleo. Además, no prevé que España tenga una posición competitiva fuerte en el mercado internacional por lo que el endeudamiento seguirá aumentando

entrevista

¿Cómo ve usted 2011? ¿Cree que la situación económica del país puede mejorar algo o los problemas de paro y deuda seguirán igual?

Parece que hay cierto consenso en el sentido de que podíamos haber tocado fondo y que, por tanto, aunque el crecimiento de 2011 sea positivo, va a ser bastante anémico y con escasa capacidad para crear empleo. En cuanto al endeudamiento, lo complicado es que las malas perspectivas de crecimiento de la economía española no solo tienen que ver con que tuviéramos una economía muy centrada en el sector de la construcción sino también con que realmente no se prevé que tengamos una posición competitiva fuerte en el mercado internacional. Por tanto, sabemos que vamos a seguir necesitando financiación del exterior y en la medida que quienes nos han de prestar tienen dudas sobre la salud de la economía española, pues nos exigen tipos de interés más alto, lo cual no deja de ser un buen negocio para ellos.

O sea que del año próximo no cabe esperar grandes alegrías, ¿no?

Creo que nos esperan todavía unos años difíciles sin que atisbe, yo al menos, en qué medida ni el Gobierno ni tampoco la oposición, que no ha presentado ningún plan creíble para salir de la crisis, planteen qué cambios se podrían hacer en nuestro modelo productivo sobre todo de cara a ser más competitivos en los mercados internacionales y buscar cuál puede ser nuestro nicho o especialización en estos mercados.

Al menos, ¿piensa que la reforma laboral, la de las pensiones o bajarle el sueldo a los funcionarios puede servir para dar confianza a los mercados?

Hay que decir que esta crisis no tuvo lugar ni como consecuencia de la situación del mercado de trabajo en España ni como consecuencia de las previsiones sobre la evolución de las necesidades de financiación del sistema de pensiones. Por tanto, ni son las que han causado la crisis ni las que nos van a sacar de ella. Por lo tanto, podemos reformar el mercado laboral o las pensiones, pero no veo que esto a corto plazo sea la solución para los problemas estructurales de la economía española. Bajo mi punto de vista, el problema esencial es saber cuál es nuestro lugar en la economía internacional globalizada, qué es lo que podemos hacer bien y esto implica un cambio del modelo productivo. Y no veo medidas que ataquen este problema. No veo que haya una acción decidida de tratar de apostar más por la investigación, la innovación o la economía del conocimiento para buscar nuestro lugar en los mercados internacionales.

¿No cree que además de recortar gastos deberían aumentarse los ingresos?

A mí lo que me parece particularmente irritante por parte del Gobierno actual es que durante varios años no se haya hecho nada y ahora solo por la presión de los mercados se actúe. Además, se ha hecho una contrarreforma fiscal eliminando impuestos como el de patrimonio o el de sucesiones que ahora le vendrían bien al Estado para recaudar más. Lo que ocurre es que no se ha controlado el gasto público en los años de bonanza. Se pensaba que los ingresos extraordinarios que proporcionaba el crecimiento del sector inmobiliario nos garantizaban superávits presupuestarios 'sine die' y entonces, cuando ha habido que hacer el ajuste, se ha ido a lo más sencillo: atacar donde se podía y esto es muy indignante.

¿Hasta donde cree que está dispuesto a llegar el Gobierno con las reformas ante unos mercados que no paran de pedir más y más? Mi impresión es que el presidente Rodríguez Zapatero se ha decidido a hacer ahora lo que



El catedrático Vicente Pinilla en su despacho de la facultad de Económicas y Empresariales de la Universidad de Zaragoza. OLIVER DUCH

“El crecimiento económico en 2011 va a ser bastante anémico”

no se había atrevido a acometer en años anteriores y que va a seguir adelante con las reformas que considera necesarias como la de la negociación colectiva o la del sistema de pensiones. Por su parte, habría una cierta obsesión por tratar de mostrar hacia el exterior que hay una decidida voluntad de realizar reformas que probablemente hechas en los años de expansión hubieran sido menos dolorosas, más sencillas y hubieran generado menos problemas que ahora.

¿Se puede dar por acabada la reestructuración o en 2011 seguirá destruyéndose empleo?

La carga del ajuste se está centrando en los países con déficit como es el caso de España y esto hace que a corto plazo sean muy difíciles las cosas porque no es sencillo cambiar. Esto lo que hace prever es un crecimiento muy anémico para la economía española durante varios años. Quizá hemos tocado fondo, pero lo que no vemos es que de nuevo recuperemos un ritmo de crecimiento apreciable.

¿Cree que las reformas le van a pasar factura al actual Gobierno socialista?

Creo que van a tener un coste electoral y duro. Y en parte, porque hay sectores que piensan que se tenían que haber hecho las cosas antes. Además hay una base social importante del propio

”

“Nos esperan todavía unos años difíciles sin que el Gobierno ni tampoco la oposición planteen qué cambios se podrían hacer en el modelo productivo español de cara a ser más competitivos”

PSOE muy descontenta con estas medidas y eso se traducirá en los votos. Por otro lado, desde que empezó la crisis, no hemos oído realmente por parte de la oposición ningún plan alternativo. La política que llevan es aprovechar el desgaste del Gobierno: esperar que caiga directamente la fruta sin hacer nada para presentar algo que pueda ilusionar a los ciudadanos.

Da la sensación de que vamos a salir muy empobrecidos de la crisis ¿no?

La realidad es que somos ya más pobres que antes. Es decir, uno de los efectos que ha tenido la crisis es que nuestra renta, es decir, el ingreso por habitante, ha caído, y no se vislumbra cuando se recuperará el nivel de renta de la precrisis. Pero, ¿no es posible que Europa tenga al final que rescatarnos como a Irlanda o Grecia?

No lo sé. Da la sensación de que el problema de la economía española es que es demasiado grande para que Europa pudiera digerir la operación de rescate. Entonces, ante estas acciones desesperadas de acometer reformas por parte del Gobierno para calmar a los mercados, surge la duda de cómo el retraso de la edad de jubilación con efecto a 30 o 40 años, puede solucionar nuestro problema que es a bastante más corto plazo.

M. LLORENTE